

III. DOCUMENTOS

CARTAS DEL 27

Hugo Montes B.
Universidad de Chile

Revisando correspondencia antigua, encuentro varias cartas de mis maestros y amigos de la Generación del 27. ¿Es vanidoso darlas a la publicidad? Quizás. Pero también –pienso– importa dar a conocer letras, aunque privadas, de los “grandes” de la literatura. Por eso, aunque con dudas, me decido por la publicación.

Hice mis primeros estudios de letras en España. A principios de 1948, recién egresado de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Chile, llegué por primera vez a Madrid. Una escuálida a la vez que generosa beca del Instituto de Cultura Hispánica, detrás de la cual estaba sin duda la mano de mi profesor Jaime Eyzaguirre, me financió un año de residencia en el Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe, situado entonces en el barrio Argüelles, calle Donoso Cortés 65. Desde ahí iba a diario a la Universidad, pasando por la Casa de las Flores, inmortalizada por Neruda, a escuchar clases de Dámaso Alonso, Joaquín de Entrambasaguas y otros catedráticos valiosos. Entre estos “otros”, no podría callar al músico ciego Joaquín Rodrigo, quien hacía unas estupendas clases de Historia de la Sinfonía. En el verano, la Universidad de Santander me facilitó el encuentro con Angel Valbuena Prat, Eugenio D’Ors y Joaquín Ruiz Jiménez. Más adelante, vendría el conocimiento de Guillermo Díaz Plaja. De él encuentro una carta relacionada con su interés por obtener el Premio Cervantes.

Pero esto, con ser de importancia, no era todo. En el Guadalupe vivían poetas de España y de Hispanoamérica que con el tiempo alcanzaron un justo renombre. ¿Cómo olvidar a Angel Valente, Carlos Martínez Rivas, José Coronel Urteche, Hugo Lindo, Pablo Antonio Cuadra, Darcy Damasceno o José María Valverde?

Existía la posibilidad de conocer personalmente a los grandes poetas de la Generación del 27. Más fácil, antes, era llegar a los “jóvenes” de entonces: Luis Rosales, Eugenio de Nora, Carlos Bousoño, José María Souviron, a quien yo había conocido en Chile. A todos los traté de cerca cuando recién publicaban sus primeros libros, y de todos tengo recuerdos entrañables, positivos.

Con una carta de presentación de Vicente Huidobro llegué al piso de Gerardo Diego, situado en calle Covarrubias N° 9. Conversamos, nos escribimos, me entregó algún artículo en memoria de don Vicente, fallecido a principios del 48, que se publicó, si mal no recuerdo, en la revista “Estudios”, de Santiago. Gerardo Diego era algo

tímido, parco en palabras, serio. Prefería expresarse en la música –tocaba el piano espléndidamente– y en la poesía.

Carlos Bousoño me llevó a Vellintonia 3, donde vivía Vicente Aleixandre. Lo visité, luego, varias veces. De nuestra amistad nació una correspondencia que, al menos en parte publico enseguida. A Aleixandre le agradaban las visitas largas, conversadas. Conocía bien nuestra literatura, se interesaba por los nuevos autores. Una dolencia antigua lo obligaba a recibir semi tendido. Era sereno, de ojos claros, prematuramente calvo. Muy exacto en sus observaciones, casi puntilloso.

Distinto es el caso de Jorge Guillén, a quien no conocí personalmente. Por esos años, él se encontraba en los EE.UU. Una mañana me dijo el Hermano Martín Panero que Guillén, con el que se carteaba a menudo, había elogiado mi libro *Poesía actual de Chile y España*, aparecido en Barcelona (Sayma, 1963), y me sugirió que yo le escribiera. Lo hice y le mandé algunos poemas míos. De sus rápidas y cariñosas respuestas dan cuenta las cartas que aparecen enseguida. A este libro hace también referencia una carta de Aleixandre.

Con Dámaso estuve más cerca. De las clases universitarias, él iba a su casa en taxi. Una vez en que se había explayado sobre la métrica de la poesía de nuestra Gabriela Mistral, sabiendo que yo era chileno, me invitó a subir al taxi y en el trayecto y, luego en su hogar –libros y más libros– todo fue conversar de literatura. Me presentó a su esposa, y me encargó la antología de Poesía Chilena contemporánea que apareció algo después (1968) en Gredos, en colaboración con Roque Esteban Scarpa. Más adelante, Dámaso informó positivamente los originales de mis *Ensayos Estilísticos*, también aparecidos en la Colección Románica Hispánica, de Gredos, que él dirigió (1975).

Mucho más que decir, por cierto. Pero estamos en la sección “Documentos” y lo que importa es la entrega de los textos anunciados, que transcribimos con la mayor fidelidad posible. Las cartas de Diego y Guillén no presentaban mayor problemas, pues son cortas y de letra clara. Las de Aleixandre, más extensas y con caligrafía a veces casi ininteligibles, son de lectura difícil.

Pero de antes encuentro una breve carta de don Ramón Menéndez Pidal, a propósito de la edición de *La Araucana*, de Alonso de Ercilla, que yo preparé para la Editorial Del Pacífico y que apareció en Santiago el año 1956.

TEXTOS

Ramón Menéndez Pidal saluda al Sr. Hugo Montes y le agradece el envío de su edición crítica del siempre maravilloso libro de Ercilla “La Araucana”, felicitándolo por la edición.

Madrid, 4 de Noviembre de 1957

Chamartín – Madrid.

Telef. 33 05 80

.3 Set. 49

Señor Hugo Montes
Santiago de Chile

Querido amigo:

Le agradecí mucho su envío que tardó bastante en llegarme por coincidir el cierre de la R. Academia Española y mis vacaciones en Francia con el cierre también de mi casa. Siempre leo con gusto todo lo suyo y le agradezco la atención que me dedica. Espero que cuando mis problemas familiares y personales se resuelvan o alivien pueda organizar mi vida y corresponder mejor a mis amigos.

Considéreme siempre como tal y reciba un abrazo de

Gerardo Diego

“Vistalegre”

Miraflores de la Sierra (Madrid) 29 –VII– 55

Mi querido Montes: Su estudio de Ud. lejos de ser incompleto o superficial, tiene una noble ambición y muy lograda que desarrolla Ud. en el, muy (ilegible) puntos de vista, con penetración muchas veces, y siempre con vivacidad, palpación y conocimiento. Me ha interesado mucho y puedo adivinar el interés general con que habrán sido escuchadas sus conferencias, y muy justamente. Es muy vario el estudio, además, porque trata Ud. de la persona del poeta, da una porción de datos y juicios que son nuevos y que yo le agradezco en cuanto (ilegible); luego hace Ud. estudio del mundo poético y después o simultáneamente, del estilo, poniéndolo en relación con aquél. Me alegro vaya Ud. a publicarlo y no tengo que hacerle a Ud. ninguna objeción a datos, pero procurando de aclarar algunos pormenores que puede Ud. utilizar, como desea.

Por el texto de su primera página hay el peligro de que parezca quiere decir Ud. que mi nombre es ahí desconocido. Sé que no es eso y que más que nada se refiere Ud. a dificultad de encontrar los libros. Cuando estuvo aquí el crítico Latcham dijo en declaraciones que de los escritores de aquí, había ahí tres altamente admirados: Baroja, Ortega y Gasset y Aleixandre. Otros testimonios son semejantes a éste y en el fondo concuerdan con Ud. Creo que debiera Ud. tocar eso, refiriendo solo, no a que los jóvenes de hoy no tengan idea de mi poesía, ahí, sino a que es difícil encontrar mis libros. Donde dice estas palabras: "... ha tenido la exigüidad de tiraje de las ediciones de sus libros", debe Ud. poner: ... "la ha tenido la dificultad en el arribo de sus ediciones españolas. Solo hace poco han empezado las grandes tiradas en América". Con eso se suprime lo de la exigüidad que no es exacto.- Página 3. Debe Ud. decir: "Pero la familia materna del poeta es andaluza, y en Sevilla, en el antiguo Palacio de la Intendencia de Armas", etc. Página 6. "Mundo a solas" no incluye mi discurso de la Academia. Es un libro de poesía, como "Sombra del Paraíso" o "Nacimiento último". Mi discurso de la Academia está editado aparte con el título de "Vida del poeta: el amor y la poesía". Creo que debe Ud. suprimir el renglón donde dice que mi obra de poesía es relativamente escasa, e incluir en la lista "Mundo a solas". (Nueve libros de poesía extensos no es obra escasa. Es más extensa que la de Machado, Rilke, Eliot, etc) – Página 7, sobre Gabriela Mistral, suprimir desde donde dice: "Ella se ha portado mal" hacia el final del párrafo. Poner en su lugar: "Cuando Gabriela vivió en Madrid tuvo poco contacto con los poetas jóvenes. Creo que, a diferencia de Neruda, ha influido poco en la poesía de la península. – Página 10. Creo que los poetas de mi generación no están enemistados después de la guerra española. Debe Ud. suprimir las palabras... "y aun –démosle al término toda su significación– enemigo", poniendo en su lugar: "sin enemistarlos". Suprimir también, por innecesario, el párrafo que empieza (comienzo de la pág. 11): "Su bondad maciza"... y que termine en "que solo los españoles saben tener", - . Deben cuidar la exacta transcripción de los versos. En "El Mar" el 5° verso no empieza ¡Oh!, sino; "¡Ah!" Hay bastantes erratas en esta copia, en los versos (pasar, por pasar, etc.) – Lo personal de G. Mistral lo tacho porque es cosa privada y sin importancia, no para la publicidad. – Página 10. Creo que debe Ud. retocar lo del optimismo de la generación, y dejarlo solo en lo de la luminosidad. Como Ud. dice más adelante, mi poesía no es optimista. Tampoco, la de Lorca, y el ejemplo del "Camborio" que Ud. pone es solo un instante de descripción, no el clima de sus romances. Puede Ud. decirlo en luminosidad y en encendimiento. Eso sí, está bien observado para la generación. – Pagina 7. Al referirse al manifiesto que suscribimos para Neruda, ponga Ud. el adjetivo merecido: "un merecido manifiesto de homenaje y compañerismo a Pablo". Donde dice "un grupo de poetas", añada Ud. españoles: "un grupo de poetas españoles".

Como ve Ud. son detalles y pormenores útiles para la exactitud en los hechos. – Lo felicito por este trabajo y le envío mi gratitud por tantas cosas bellas que Ud. dice, escritas además con tanto amor. Me gustaría mucho recibir la revista donde se publique. Yo estaré en Miraflores hasta el 20 de setiembre. Puede Ud. mandarla a Madrid, pues tardará por correo marítimo.

¡Ah! Otro detalle exacto: en esa pág. 7, al hablar de la Mistral, donde dice “se hizo un homenaje en España”, ponga Ud. exactamente: “Se le hizo por algunos amigos un homenaje en España”. Luego sigue: “yo participé en éste...” etc.

Bueno, querido Montes, le recuerdo mucho. Gracias por este hermoso estudio, incluso por ese detalle último de hacer copiar para mí su ensayo. Lo conservo aquí, como texto y recuerdo, y espero verlo impreso para conservarlo y que figure además en mi bibliografía.

Cuando reciba Ud. esta carta mía, escríbame, si no le molesta, aquí a Miraflores de la Sierra, para mi tranquilidad. Sabe Ud. además cuánto me agrada leer sus cartas.

Recuerdos y saludos, con todo el afecto de su amigo

Vicente Aleixandre

Al citar, en la pagina 7 , las “Uvas y el viento” y “Odas Elementales” de Neruda, ponga Ud.: “No conozco aún ‘Las uvas y el viento’ ni las Odas Elementales”. Es solo añadir lo de aún.

Dígame Ud. cuáles son sus señas definitivas, pues en su carta vienen otras nuevas.

Madrid noviembre 1958

Mi querido Montes: Acabo de recibir su libro. ¡Magnífica noticia suya que me llega! No sabía si aún andaría Ud. por Alemania, y de pronto, “Plenitud del Límite”. Su poesía la veo afirmada, serena en su dicción. Yo la llamaría sutil y penetrante, y toda ella revelada a una invasora luz que llega a las últimas significaciones de ese mundo que la concierne. Muy bien, Hugo. Me alegro que así sea y verle a Ud. cabal, ahora con un universo, desde sus sonetos a ese verso libre cuyo ejemplo mejor está en “Oficio de la luz”.

Le supongo trabajando también en la prosa crítica, al lado de esta comunicación lírica que este libro embellece.

Yo acabo de publicar mi libro *Los Encuentros*, de que creo le hablé cuando su visita última: es el libro de las semblanzas: obra de creación ante todo y testimonio, entre otras cosas, de la vida del poeta. Quería mandárselo y ahora que sé donde está se lo mandaré a Chile, a esa Universidad. ¿Profesa Ud. en ella? Siempre le recuerdo y le mando un cariñoso saludo. Suyo,

Vicente Aleixandre

Velintonia 3

(Parque Metropolitano)

Madrid 3, España

29 febrero 1964,

Mi querido Montes: ¡Cuántos recuerdos y afectos me trae la llegada de su libro con sus palabras de dedicatoria! Mucho tiempo hacía que no sabía directamente de usted, y muchas veces le he recordado con deseos de sus noticias. Ahora le veo en Alemania de nuevo, y con este mensaje de su nueva obra, impresa por cierto en España. Me alegro mucho y reconozco su pluma y su buen don crítico y su abarcadora preparación.

Es un libro muy rico, burbujeante de datos orgánicos y de juicios en articulación. Un penetrante panorama. Aunque el libro es sobre América no falta el contraste fiel con lo español, y no falta mi nombre tampoco. Algunas expresiones suyas me han interesado especialmente. Mil gracias, mi querido Montes.

¿No vendrá Ud. por estas tierras, estando ya en Europa? Desde que Ud. falta, ¡cuántas cosas! Hace un año he publicado un libro de poesía, el más extenso de los míos: "En un vasto dominio". El año 60 salieron mis "Poesías Completas" (ya incompletas), y el 58 mi libro en prosa "Los Encuentros".

Si pasa por acá no deje de avisarme. Me gustaría verle en Velintonia. Ahora le envío un abrazo.

Vicente Aleixandre

¿Ha visto por ahí el libro mío antológico que acaba de publicar la Rowohlt Verlag, traducido por Erick Arendt?

Cambridge, Mass. 02138

15 Gray Gardens West

26 de noviembre de 1972

R. Martín Panero

Mi respetable compatriota: Le agradecería que me dijera si se llevó a cabo el proyecto de Homenaje a Neruda. Me agradecería poseer un ejemplar de esa publicación.

Salude de mi parte a don Roque Esteban Scarpa –y también, aunque yo no lo conozca personalmente– al profesor Hugo Montes, autor de un excelente libro sobre poesía española. (en esa Universidad se doctoró, por cierto, don José Simón con una tesis –interesante – sobre *Cántico*.)

Muchas gracias y un cordial saludo de su afectísimo

Jorge Guillén

Cambridge, 31 de Diciembre de 1972

Profesor Hugo Montes

Mi querido amigo: conocía su crítica, no su obra poética. Todo se enlaza, y muy bien. *A manos llenas* es título que sugiere desbordamiento. La rigurosa –evidente– no se desborda. El rigor la intensifica. Me ha sido muy grato encontrar los nombres de Salinas y J.G. en el prólogo del libro. Pero el libro tiene su propio acento, y no reconozco huellas visibles. ¡Mucho mejor! La procesión va por dentro.

Le agradezco también su muy amable dedicatoria. Me gustaría conocerle personalmente. Y, Chile está muy lejos. No en espíritu.

¡Feliz año nuevo! Recuérdeme al señor Martín Panero. Muy cordialmente le saluda su amigo y admirador

Jorge Guillén

Cambridge, Mass. 02138

15 Gray Gardens West

23 de noviembre de 1973

Mi querido y admirado Hugo Montes: He pasado varios meses en Europa: Francia, Italia, España. Acabo de encontrar y de leer sus *Poemas* y con el placer y la admiración que se les debe. El rigor de la forma, la elevación del tono, la limpidez intuitiva se mantienen desde el primer verso hasta el último. Y sin embargo, no deja de haber la natural evolución. En los últimos poemas ha buscado y logrado usted una soltura más sencilla, más cercana, al nivel coloquial.

Durante el mes de setiembre pienso en usted especialmente. Me imagino que se encontrará usted bien.

Muy cordialmente le saluda su

Jorge Guillén

La Jolla. California – 28 de febrero de 1975

Profesor Hugo Montes

Mi querido amigo: Profesor, crítico, poeta. Esa trinidad de quehaceres –ya clásica– es la que nos une y reúne a usted y a mí. He leído con gran placer su artículo *Castilla y J.G.* El “encuadramiento” no puede ser más justo. Ese librito me es caro porque está

muy pulcramente impreso, porque lo dirigió mi compatriota muy querido – Julián Calvo – y por el tema. Le agradezco mucho su ayuda y amable atención.

Salió el año pasado un libro editado en Buenos Aires *Y Otros Poemas*. Encargué que le envíen un ejemplar desde Buenos Aires. (No sé cómo marcha ahora la relación de librería entre esa ciudad y Santiago.)

Ahora recuerdo una publicación chilena. Me gustaría poseer un ejemplar de *Poesía del amor español*, Santiago, Editorial Zig Zag, 1941. ¿Será a esta alturas una obra agotada? Yo le agradecería que, si ello es posible, pidiera a un librero de allá que me enviase ese libro con la correspondiente factura.

(Mi dirección permanente, ya la sabe usted:

15 Gray Gardens West – Cambridge, Mass.

02138.)

¡Qué ganas tengo de conocer Costa Rica! ¿Podría usted ponerme la mínima información conveniente?

Un abrazo de su siempre admirador y agradecido amigo

Jorge Guillén

Málaga,

Paseo Marítimo 29A

(Dirección permanente: la de Cambridge, Mass.)

27 – Marzo – 1977

Profesor Hugo Montes

Querido amigo: Recibí hace pocos días –con mucho, increíble retraso– su carta, transmitida de Cambridge. Muchas gracias por su felicitación. (Usted se refería al Premio Bennett, de Nueva York)

Le agradezco también y especialmente esa cita en mi libro –, próximo o ya tal vez publicado. Será mejor, que me lo envíe usted a la dirección americana.

Allí, en Cambridge, me encontraré, si se cumple mi plan, el próximo otoño.

Le deseo todas las venturas posibles. ¿"Venturas"? Es palabra excesiva. ¡Lo sabemos!

Muy cordialmente suyo,

Jorge Guillén

(La carta continúa al día siguiente:)

28 – Marzo

Merece muy especial atención *De la tarde y de la mañana*.

Exquisitos versos –de poeta– poeta. La sensibilidad y la visión se funden perfectamente.

Dice usted en la dedicatoria –con que usted me ha honrado: “poeta de todas las horas” ¿De todas? No tanto. “Las horas situadas”: es el título de la segunda parte de *Cántico*. Basta –para mí– la situación de algunas. ¿El libro próximo será de poesía?

Hay en esos versos frescura, transparencia, vibración, ritmo justo, no demasiado sonoro.

¡Gracias!

Jorge Guillén

GUILLERMO DIAZ – PLAJA
de la Real Academia Española

Barcelona 3 de agosto de 1981

Sr. D. Hugo Montes
Santiago de Chile

Mi muy querido y admirado amigo:

Por correo aéreo habrás recibido un ejemplar de mi libro *RETRATO DE UN ESCRITOR* con el deseo de que tengas esa versión aproximada de mi vera efigie.

Supongo que relacionarás mi envío con algunas informaciones que habrán podido llegarte de labios de Roque Esteban Scarpa, y que completaré en su momento con nuevas noticias relacionadas con la candidatura en cuestión.

Te escribiré en cuanto acuses recibo de mis envíos, pues deseo contar con tu colaboración.

Saluda con todo respeto y afecto a tu esposa, y a tus simpatiquísimos hijos que tan buen recuerdo nos dejaron cuando nos hicisteis el honor de recibirnos en vuestra hospitalaria mansión.

Y un fuerte abrazo

G. Díaz-Plaja

Fernando Agulló 8
Barcelona 21

INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
EL DIRECTOR DE LA CATEDRA
"RAMIRO DE MAEZTU"

Madrid 15 Nov. 1972

Sr. D. Hugo Montes.

Querido Hugo:

Gracias por tu libro, "A manos llenas"; lo he leído y releído con goce, con meditación, con admiración. Progresas como poeta, en cada libro tuyo que me llega, de modo que, si no es sorprendente, al menos es asombroso. Más finura, más cuidado, más sencillez. Y junto a esto, el grato recuerdo de tu amistad, de nuestra ya vieja amistad.

J.M. Souvirón